

John Woolman, 1793.

Nuestro generoso Creador cuida y provee a todas sus criaturas. Su tierna misericordia cubre toda su obra. En la medida en que su amor influye sobre nuestras mentes, en esa misma medida nos interesamos en la obra de sus manos, y sentimos un deseo de aprovechar toda oportunidad de aliviar el sufrimiento de los afligidos y de aumentar la felicidad de la creación. He aquí un propósito común del que no se puede separar nuestro interés personal: Verter todo el caudal que tenemos en el cauce del amor universal se convierte en el quehacer de nuestras vidas.

—Capítulo 3, p. 174

Fuente:

Una petición por los pobres, o Mensaje recordatorio y amonestación a los ricos, 1793

John Woolman, *El Diario de John Woolman y Petición por los pobres*, (Richmond, IN: Friends United Press, 2018).
Capítulo 3, p. 174